



POR DIVULGARSE  
25 de julio de 2007

CONTACTOS: Marci Bransdorf, 410-223-2852  
[media@aecf.org](mailto:media@aecf.org)

A Project of  
The Annie E. Casey  
Foundation

701 St. Paul Street  
Baltimore, MD 21202  
410 547.6624 Fax  
410 547.6600  
[www.kidscount.org](http://www.kidscount.org)

**El Libro de Datos KIDS COUNT 2007 demuestra que han bajado las condiciones económicas de los niños, y se centra en la importancia crítica de los lazos familiares de toda la vida para los jóvenes en familias de acogida**

BALTIMORE - Las tendencias nacionales sobre el bienestar de los niños, en conjunto, han mejorado levemente desde el 2000, de acuerdo a un reporte hecho público hoy por la Fundación Annie E. Casey. Los indicadores de la 18.<sup>a</sup> edición anual del *Libro de Datos KIDS COUNT*, muestran:

- Cuatro áreas que han mejorado: tasa de muerte en niños, tasa de maternidad en adolescentes, tasa de deserción escolar, adolescentes que no están en el colegio y no trabajan.
- Dos áreas de leve mejoramiento: tasa de mortalidad infantil, tasa de muerte en adolescentes; y
- Cuatro áreas que han empeorado: bebés con bajo peso al nacer, niños que viven en familias donde ninguno de los padres tiene empleo a tiempo completo todo el año, niños en pobreza, y niños en familias monoparentales.

Estas tendencias nacionales no están al mismo nivel de las mejoras en el bienestar que se vieron a fines de la década de 1990, pues los indicadores económicos bajaron en el 2005. El reporte también examina el sistema de protección a la infancia de Estados Unidos y hace un desafío al país para convertir en una prioridad nacional los lazos familiares de toda la vida para los niños y jóvenes en familias de acogida.

“KIDS COUNT contiene algunas noticias buenas y malas”, dice Laura Beavers, investigadora asociada de la Fundación Annie E. Casey. “Mientras los indicadores de bienestar han mejorado en buena parte para los adolescentes, en cambio han se han empeorado para los bebés. También observamos disparidades persistentes en los resultados para los niños de color, particularmente en los afroamericanos”.

Analizando todos los indicadores de bienestar, Minnesota, New Hampshire, y Connecticut se clasifican como los más altos, y Alabama, Louisiana, y Mississippi se clasifican como los más bajos.

Cada año, el *Libro de Datos KIDS COUNT* proporciona información y tendencias estadísticas sobre las condiciones de los niños y familias estadounidenses. En el 2007, el reporte también analiza a los 726,000 niños en los Estados Unidos que viven en familias de acogida cada año y lo que se puede hacer para acrecentar y fortalecer las relaciones familiares que estos niños necesitan. “Si bien mantener seguros a los niños es una función esencial y responsabilidad de nuestros sistemas de protección a la

infancia, la medida total del éxito debe ser la manera integral en que estos sistemas garanticen familias fuertes y seguras de toda la vida para todos los niños que ellos sirven”, indica Douglas W. Nelson, presidente de la Fundación Annie E. Casey en Baltimore.

El ensayo “Lazos familiares para toda la vida: Apoyar la permanencia de los niños en familias de acogida”, del *Libro de Datos KIDS COUNT*, analiza la forma en que los Estados Unidos pueden dar pasos para que todos los niños que están en familias de acogida formen parte de una familia para toda la vida. Los defensores de la protección a la infancia han afirmado por décadas que los niños en familias de acogida necesitan lazos familiares permanentes que pueden ser suyos durante la edad adulta, pero este concepto no se ha convertido todavía en un objetivo primordial y definido del trabajo de protección a la infancia. Los niños y jóvenes que pasan mucho tiempo en familias de acogida y dejan el cuidado sin fuertes relaciones familiares corren un gran riesgo de experimentar una paternidad/maternidad temprana, problemas con el sistema de justicia criminal, pobreza y falta de vivienda.

El ensayo del *Libro de Datos KIDS COUNT* hace un llamado a nuestros sistemas de protección a la infancia y a los legisladores federales para que hagan cambios significativos y apoyen políticas enérgicas que puedan producir lazos familiares y mejoren la calidad de vida para todos los niños y jóvenes en familias de acogida.

“Sacar a un niño de su hogar debe ser la última opción, y no la primera, con el entendimiento de que los chicos deben estar a salvo del daño físico”, declaró Patrick McCarthy, vicepresidente de Reforma del Sistema y Servicio de la Fundación Annie E. Casey. “Colocar en familias de acogida debe ser un medio de dar pasos hacia una familia perdurable, y los niños deben ir al entorno familiar, en sus propios barrios y vivir con sus hermanos siempre que sea posible. Las estadías en familias de acogida deben ser breves y los sistemas deben posibilitar los lazos familiares de los niños por medio de la reunificación, custodia legal y adopción”. También se insta a los sistemas de protección a la infancia para que den a las familias y a los niños los apoyos suficientes para la “post-permanencia”, como consejería, educación, ayuda financiera y cuidados de apoyo familiar.

Este ensayo señala que los niños afroamericanos y jóvenes mayores en familias de acogida son particularmente vulnerables y tienen una calidad de vida más alarmante. En un solo día de 2005, el 32 por ciento de niños en familias de acogida fueron afroamericanos, a pesar de que sólo el 15 por ciento de todos los niños en Estados Unidos eran afroamericanos. Sin embargo, estudios nacionales mostraron que no hay una diferencia estadística significativa en las tasas confirmadas de malos tratos entre familias negras y blancas. Una vez en familias de acogida, los niños afroamericanos permanecen más tiempo en el sistema - para los niños que entraron en familias de acogida en el 2000, el 23 por ciento de los niños afroamericanos permanecieron por tres años o más, comparado con el 13 por ciento de los niños blancos. La Fundación Annie E. Casey cree que los sistemas pueden reducir las disparidades por medio de acciones que pueden preparar mejor a los asistentes sociales y ampliar las sociedades

comunitarias con las iglesias y organizaciones sin fines de lucro en los barrios afroamericanos.

Para muchos jóvenes mayores, nuestros sistemas de protección a la infancia han renunciado a encontrar para ellos una familia permanente. Se espera que estos jóvenes mayores permanezcan en cuidado hasta que se “hacen adultos”, y más de 22,000 jóvenes lo hicieron en el 2004. Para empeorar las cosas, la mayoría de estados ha establecido la edad de emancipación a los 18 años, momento en el cual los adolescentes tienen que abandonar el cuidado y muchos de ellos no están preparados para ser adultos independientes y prósperos. Para mejorar las oportunidades de lograr la permanencia familiar, la Fundación Annie E. Casey recomienda que los sistemas de protección a la infancia se comprometan a que los niños de todas las edades tengan una familia o relación de custodia que continuará hasta la edad adulta cuando ellos salgan de las familias de acogida. Los jóvenes mayores también deben desempeñar un papel activo en la planificación de su futuro y en la identificación de los adultos que puedan servir como custodios permanentes.

La Fundación Annie E. Casey señala que un enfoque diferente en la toma de decisiones y cambios en la práctica de primera línea puede ayudar a conseguir la permanencia en los jóvenes. Un enfoque exitoso utilizado por los donatarios y otros de la Fundación Annie E. Casey es la “toma de decisiones en equipo”, que puede ayudar a colocar a más niños en el camino de la permanencia. Bajo este modelo, un asistente social y un supervisor, el padre(s) y el niño(s), amigos, parientes y miembros de la comunidad, comparten información sobre los tipos de apoyo que deben movilizarse para ayudar al niño y a la familia.

El ensayo hace un llamado a los funcionarios federales elegidos y a los responsables de las políticas para que centren su atención en la reforma financiera de la protección a la infancia, una mejor recolección de datos y un aumento en la responsabilidad para apoyar una permanencia mayor para los niños en familias de acogida. Los cambios recomendados en las políticas incluyen permitir que los fondos federales sean utilizados para una custodia permanente y permitir que los estados tengan flexibilidad para gastar los fondos del Título IV-E en programas que hagan énfasis en la prevención del estrés, apoyo familiar y servicios en el período de readaptación. En este momento, no existen fondos federales para apoyar la custodia legal permanente, que permite que un niño se beneficie de una familia para toda la vida sin terminar con los derechos parentales del padre o de la madre del niño.

“El país necesita hacer más que hablar simplemente de la importancia de los lazos familiares de toda la vida para los niños en familias de acogida. Tenemos buena información sobre lo que sí funciona, por lo tanto no hay razón por la cual no podamos implementar la política enérgica y los cambios en el sistema que hagan realidad la permanencia. Hoy, más que nunca, los niños necesitan una familia amorosa y estable a la que puedan recurrir de por vida. El desafío es hacer de las expectativas que todos nosotros tenemos para nuestras propias familias la norma en que operen los sistemas de protección a la infancia a nivel nacional”, concluyó Nelson.

*La Fundación Annie E. Casey es una organización privada de beneficencia, cuya misión principal es la de fomentar las políticas públicas, las reformas a los servicios humanos y los apoyos comunitarios que satisfagan con mayor eficacia las necesidades de los niños y familias vulnerables de hoy en día. Para obtener más información, visite [www.aecf.org](http://www.aecf.org).*

El *Libro de Datos KIDS COUNT*, con clasificaciones de Estado por Estado y el ensayo, “Lazos familiares para toda la vida: Apoyar la permanencia de los niños en familias de acogida,” son disponible online en [www.kidscount.org/sld/databook.jsp](http://www.kidscount.org/sld/databook.jsp).

# # #